

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 572



22. Mayo 1938

II Año Triunfal

LA MEMORIA EN LA POLÍTICA

En el discurso que pronunció ante la Asamblea Nacional portuguesa el doctor Oliveira Salazar, dijo las siguientes frases:

Es cierto que el ilustre diputado Dr. Pacheco de Amorim afirmó que los políticos no deben tener memoria; y hasta cierto punto estoy de acuerdo con esta afirmación. No deben tener memoria de las debilidades de los hombres, porque muchas veces han de confiar en ellos como acreditando en su hombría; no deben tener memoria de las ofensas de los enemigos, porque a veces tienen que extenderles las manos para que los ayuden a levantar lo que anteriormente, por ciega pasión, deseaban destruir; no deben tener memoria de los disgustos, de las noches perdidas, de los esfuerzos mal comprendidos, de las intenciones deturpadas, del honor injuriado, del patriotismo tomado por interés, la justicia por agravio, los sacrificios por delicias del poder; ni, por fin, de la ingratitud de los pueblos, porque apesar de todo y por encima de todo es necesario servirlos sin resentimientos y gobernarlos con extremo afecto. No; los políticos no deben tener memoria de nada que sea obstáculo para la colaboración patriótica, de nada que los induzca a pagar agravios, de nada que les haga decaer el ánimo para el trabajo o los enturbie, enfrente de la conciencia, las rectas intenciones.

Vive la memoria de los tiempos que fueron y, aunque yo no llegue a saber, sé que la frase citada se refería a políticos sin pasado y también, por felicidad, sin futuro. Le encuentro razón en muchas cosas, pero no en todo.

Hay quien se ufana de sistemas políticos hechos y completos que basta aplicarlos al cuerpo social sano o enfermo en todas las circunstancias de trabajo, de formación o cultura, en todas las razas y latitudes. Y estos, obcecados con su doctrina o sueños de gabinete, no quieren saber cómo son los hombres o cómo viven las naciones; desprendidos de la vida real por el apriorístico de sus teorías, y del pasado por ambición de construir un futuro que no es su continuación. Tampoco necesitan tener memoria. Pero nosotros no estamos en este caso.

Vinculados poderosamente a algunos principios fundamentales que en el ejercicio del poder consagran la razón esclarecida y la experiencia de siglos; servidos por aquellas luces superiores que iluminan los fundamentos de la vida social y sus fines; unidos a la tradición y a la historia de la Patria portuguesa en su patrimonio, sus intereses materiales o morales, su índole y vocación en el mundo, hace diez, doce años que se trabaja en lo que no es base u objetivo indiscutible, adaptando, ensayando, experimentando cautelosamente, despacio diré, procesos y soluciones.

Obra de reintegración y de reeducación, obra en la que hay que salvar lo mucho que se estaba perdiendo, mucho que construir e innovar, es forzoso que se vayan cotejando a cada paso los principios y la aplicación, las instituciones y los resultados, los sacrificios y las ventajas, las reacciones individuales o colectivas ante las reformas que van contra los hábitos y los egoísmos; es necesario recordarse de lo que era y cómo dejó de ser, de lo que se deseaba y lo que fué en la realidad, para estar apto a mantener o modificar, a proseguir o abandonar con lealtad el camino errado. Y para esto, y a bien de los pueblos, es para lo que los políticos deben tener memoria.

Por felicidad, hasta el análisis aún sumario de la transformación operada en Portugal y el examen de los principios, bajo cuya influencia se operó, permiten llegar a la conclusión de que, aparte la necesidad de retoque de los pormenores, no hay nada sino conservar, desarrollar y aplicar integralmente las grandes bases del sistema.

El fracaso de Alvarez del Vayo

El reconocimiento del Gobierno de España por el de Portugal coincide con la propuesta rechazada por la S. de N. presentada por el delegado marxista Alvarez del Vayo.

Los hechos que diariamente se suceden para llegar a un feliz término de la guerra y procurar el sostenimiento de la paz son tantos, que no se pueden comentar con el debido detenimiento. Esto no impide que registremos los hechos y que formemos un resumen que nos oriente hacia la magnitud de la cruzada actual.

La honda satisfacción con que hemos acogido la nueva del reconocimiento oficial de nuestro Gobierno por parte de nuestra fiel vecina portuguesa es el remate de la fraternal amistad que siempre unió a estas dos naciones. Tal decisión nos confirma que la nación portuguesa vela por sus destinos y que lo que hizo, hace y seguramente hará para ayudarnos estará en relación con la ideología en que España juega los destinos quizás del mundo entero.

Hemos de creer que tales acontecimientos repercuten en los ámbitos de todas las naciones. Al principio de la guerra el gobierno de Madrid pudo engañar a muchos gobiernos extranjeros

por la confusión que existía en todas partes y por la orientación que decían querían dar a sus deseos si lograban vencer la sublevación.

Esta confianza fué de corta duración. Los miles de asesinatos que a diario se cometían en toda la zona roja impresionaron a las embajadas, y a medida que transcurría la guerra se aumentaron los atropellos de todas clases contra aquellos que no habían pensado y delinquido, como los que pudieron por medio del terror imponer las teorías de un comunismo destructor.

Las victorias iniciadas en el estrecho de Gibraltar, unidas a las que se conseguían en Andalucía, Castilla y Navarra, eran una advertencia firme para los rojos de que la guerra entraba en un período serio, y así decidieron formar, para contrarrestar nuestra gloriosa legión un número de brigadas internacionales constituidas por los canallas y delincuentes de derecho común de las grandes capitales europeas primero y del resto del mundo después.

La intervención de Rusia fué sorprendente desde el primer momento y no tardó en desembarcar en los puertos franceses cuanto material era necesario para mantener la guerra. Inglaterra y Francia fueron los proveedores de cañones, fusiles, municiones y aviación. Los sindicatos obreros ingleses prestaron un gran apoyo siempre tolerado por sus gobernantes. Los diputados del frente popular francés corrían de mitin en mitin reclamando ¡Des canons! ¡Des avions! ¡Des munitions! para salvar a los defensores de la república española.

El desorden y la anarquía cundía en todas partes. Mientras los diputados extranjeros defendían la causa roja española, los diputados rojos de España abandonaban sus huestes y se enchufaban en los consulados extranjeros, los que no habían conseguido ser comisionados para compras, y partían igualmente los que cargados de oro robado habían decidido esperar lejos el final de la gran tragedia.

En este estado de opinión, ahora Alvarez del Vayo llega a Ginebra para pedir que se anule el pacto de «no intervención» y que para arrollar al fascismo las naciones extranjeras y principalmente Francia envíe unas cuantas divisiones de sus ejércitos para ganar la guerra que desde hace tiempo ven irremisiblemente perdida.

Cuando Inglaterra tenía en su gobierno al nefasto Eden vivía un ambiente de ideología que no dejó de preocupar a las altas esferas británicas. Su política era suicida y no tuvo otro remedio que abandonarla. La victoria de Bilbao y la conquista de todo el norte le señalaba otro camino. Mr. Chamberlain había estudiado el asunto de otro modo y al tomar el poder, su política ante España la dirigió en sentido realista, como debe ser ante la situación actual creada.

Por esta razón lord Halifax pudo imponerse ante las pretensiones del delegado Del Vayo. La realidad demuestra que la guerra está virtualmente ganada por nuestras tropas, y cuando Monsieur Bonnet, en nombre de Francia, declara que

se asocia plenamente a la tesis de Inglaterra, rubrica nuestra opinión de que no tardaremos en presenciar el derrumbamiento del marxismo español que por el terror, el incendio, el robo y el asesinato quiso triunfar sobre la España inmortal.

Recaredo GANDOL

Bendición de un altar

El viernes, a las 7 de la tarde, tuvo lugar en la iglesia del Carmen, la bendición de un altar dedicado a la Virgen del Pilar.

Ofició el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis y fueron padrinos el Excmo. Sr. Gobernador militar de la Plaza y la distinguida Sra. Eulalia Laclaustra, esposa del Sr. Alcalde de la ciudad.

El acto, al que asistieron todas las autoridades locales, resultó solemne en todos sus aspectos y de gran emotividad religiosa.

Felicitamos sinceramente a los PP. Capuchinos y a la incansable Sra. Manolita Duplá por el resultado satisfactorio que han obtenido en la construcción de este nuevo altar y la Sra. Josefina Jarne por el primoroso trabajo que ha ejecutado en la confección del manto de la Virgen y frontal del altar.

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

Durante la pasada noche fueron rechazados contraataques contra algunas de nuestras posiciones más avanzadas en los frentes de Teruel y Castellón, sufriendo el enemigo grandes pérdidas.

El violento temporal de viento sigue dificultando las operaciones pero sin embargo en el frente de Teruel, sector de Corbalán, se ha rectificado nuestra línea a vanguardia, ocupándose y rebasándose todo el macizo de El Pinar y derrotándose al enemigo que ha tenido más de 300 muertos al intentar resistir nuestro avance.

En el frente de Castellón, sector de Villafranca del Cid, se han ocupado todos los caseríos de las inmediaciones de dicho pueblo.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca 21 Mayo de 1938.—II Año Triunfal.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA